

EL ARTE GANA TERRENO A OTRAS INVERSIONES

cionismo está en auge y ofrece buenas revalorizaciones, pero es una inversión arriesgada si no se conocen las reglas.

FIEBRE DEL ORO

Según los expertos consultados por La Clave, otra forma de resguardarse del chaparrón financiero es a través del oro. En plena época de incertidumbre este metal precioso parece cautivar a los inversores globales, pese a las maniobras realizadas recientemente por organismos como el BdE que en los tres últimos años se ha desprendido de la mitad de la reserva de su oro. Ahora posee algo más 280 toneladas lo que ha supuesto unos beneficios de 2.500 millones de euros. La razón: "no es un activo rentable", explicaba Pedro Solbres, ministro de Economía y Hacienda, ante el pleno del Senado. Sin embargo, los analistas de Deutsche Bank esperan que 2008 depare nuevos récords en las cotizaciones de los metales preciosos, y que el oro supere la cota de los 800 dólares por onza (578 euros). Según la Sociedad Española de Metales Preciosos

(SEMPSA), "el interés por el oro coincide con el 'boom' generalizado de las 'commodities' —productos cuyo valor viene dado por el derecho del propietario a comerciar con él, como es el caso, por ejemplo, de la electricidad— y con los récords que están batiendo los precios del petróleo y los metales preciosos", explica Julián Sardá, director de esta sociedad.

En España los inversores en este activo son pocos todavía, ya sea por falta de información o por la escasez de la oferta. Dentro de los fondos de inversión vinculados a los metales preciosos se encuentran Societé Générale y Merrill Lynch, las gestoras más activas

INVERTIR EN PYMES

■ Un informe realizado por VR Business Brokers, multinacional dedicada a la intermediación de compra y venta de negocios, concluye que la crisis en los mercados internacionales, la de los tipos de interés, el enfriamiento del sector de la construcción e inmobiliario y el estancamiento del mercado bursátil producirán una traslación de fondos y recursos de inversión hacia las pymes.

■ "Este sector de la economía real se podría reactivar, especialmente como fuente de financiación, para darle continuidad a los miles de empresarios que carecen de generación de relevo y que conllevó al cierre de 250.000 empresas en el 2005", afirma José María Varas, consejero delegado en España de VR Business Brokers.

■ Según el estudio de un total de más de 3.100.000 empresas españolas, más del 8% cesa su actividad cada año; de éstas, el 34,2% pertenecen a la hostelería, el 30,5% al sector servicios, el 18,2% al sector comercio y el 17,1% son empresas industriales.

■ La mayoría de estas empresas han cerrado por ausencia de compradores o inversores. Según Varas, "las fuentes de inversión alternativas por la vía de fusiones o adquisiciones por capital español o intracomunitarias, venta de participaciones o la venta de empresas y negocios tomarán mayor auge". Además, el capital riesgo, venture capital o business angels centrarán su atención en las pymes, que ofrecen mejores retornos a sus inversiones.

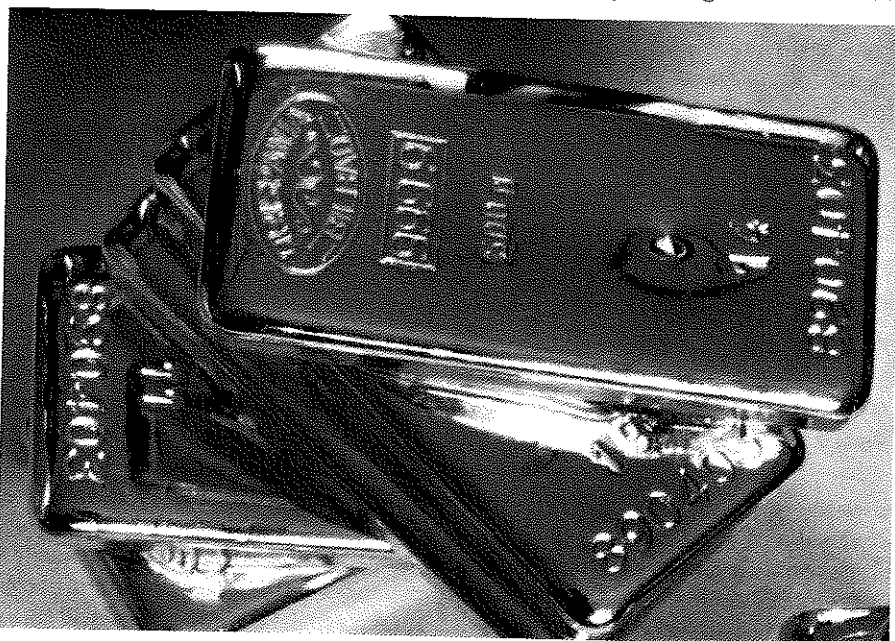
en este campo. También están Credit Suisse y DWS. "Merrill Lynch World Gold o Tocqueville Gold Fund son otras opciones, pero más sofisticadas, para una clase de ahorradores más agresivos y que requieren del asesoramiento de expertos financieros", comenta el analista José Ignacio Recio.

PARA AHORRADORES

Dentro de las alternativas para el inversor español se encuentran los 'warrants' —instrumento financiero que da al comprador el derecho, pero no la obligación, de comprar y vender un activo subyacente (acción, futuro, etc.) a un precio determinado en una fecha futura— de Societé Générale, que pueden contratarse tanto en el banco francés como en las principales entidades financieras del país (Santander, BBVA o Bankinter). Estos 'warrants' pueden contratarse con distintos perfiles de riesgo: los hay muy agresivos y más conservadores.

Otra opción es abrir una cuenta en alguna de las empresas financieras que comercializan estos fondos (Atlas Capital, Capital Bolsa, Gaesco y Renta 4 son algunas). El principal inconveniente para el pequeño ahorrador es el importe mínimo de inversión que tiene que desembolsar, unos 3.000 dólares de media, y quizás lo peor de todo es que el cliente debe abrirse una cuenta corriente en dólares. Por último, cuenta con la desventaja de que estos fondos invierten en empresas internacionales muy difíciles de seguir regularmente.

Diana Manrique



COVER